

EL TRANSLINGÜAJE DIGITAL, ESTRATEGIA DISCURSIVA ECOLÓGICA DE JÓVENES BILINGÜES QUECHUA – CASTELLANO EN FACEBOOK Y WHATSAPP

Vicente Limachi Pérez (Universidad Mayor de San Simón - C.I. PROEIB ANDES)

Resumo: As línguas indígenas na Bolívia são vulneráveis nas redes sociais digitais. Apesar do reconhecimento e oficialização das línguas indígenas, seu uso presencial e digital nas interações sociais cotidianas é restrito à população adulta e a áreas pequenas e íntimas. As redes sociais digitais constituem um novo cenário interacional para jovens de origem quéchua que experimentam novas formas de comunicação impulsionadas por uma linguagem multimodal que expõe a língua quéchua a uma luta entre deslocamento e resistência ao ataque do espanhol e do inglês. A partir da etnografia digital da fala como método qualitativo que envolve a aplicação de técnicas como observação digital, entrevista e autobiografia linguística, o artigo mostra como os jovens escolares de duas províncias do Departamento de Cochabamba, na Bolívia, desenvolvem uma tradução que combina e complementa o uso dos idiomas quéchua e espanhol em suas interações digitais no Facebook e via WhatsApp. Ao contrário do que afirma a teoria linguística clássica – alternância, mistura de código e interferência como reflexo das imperfeições do bilinguismo –, neste artigo propomos que a translíngua constitui uma estratégia discursiva ecológica que reflete o domínio das línguas que fazem parte do repertório linguístico abrangente de falantes bilíngues, suas habilidades complementares de uso e as regras de interação e interpretação nas interações digitais com base nas necessidades de comunicação, interlocutores, tópicos de conversação e intenções comunicativas.

Palavras-chave: Translíngua. Uso do quéchua. Facebook. WhatsApp. Repertório linguístico. Ecolinguística

Resumen: Las lenguas indígenas en Bolivia son vulnerables en las redes sociales digitales. A pesar del reconocimiento y la oficialización de las lenguas indígenas, su uso presencial y digital en las interacciones sociales cotidianas se restringe a la población adulta y a ámbitos reducidos e íntimos. Las redes sociales digitales constituyen un nuevo escenario relacional para los jóvenes de origen quechua que experimentan nuevas formas de comunicación vehiculadas por un lenguaje

multimodal que expone a la lengua quechua a batallar entre el desplazamiento y la resistencia a la arremetida del castellano y del inglés. A partir de la etnografía digital del habla como método cualitativo que implicó la aplicación de técnicas como la observación digital, la entrevista y la autobiografía lingüística, el artículo muestra cómo los jóvenes escolares de dos provincias del Departamento de Cochabamba, Bolivia, desarrollan un translenguaje que combina y complementa el uso de las lenguas quechua y castellano en sus interacciones digitales en Facebook y WhatsApp. Contrariamente a lo planteado por la teoría lingüística clásica, la alternancia, la mezcla de códigos y las interferencias como reflejo de las imperfecciones del bilingüismo, en este artículo planteamos que el translenguaje constituye una estrategia discursiva ecológica que refleja el dominio de las lenguas que forman parte del repertorio lingüístico integral de los hablantes bilingües, sus habilidades de uso complementario de las mismas y las normas de interacción e interpretación en las interacciones digitales en función a la necesidades comunicacionales, a los interlocutores, a las temáticas de conversación y a las intenciones comunicativas.

Palabras clave: Translenguaje. Uso del quechua. Facebook. WhatsApp. Repertorio lingüístico. Ecolingüística.

Abstract: Indigenous languages in Bolivia are vulnerable in digital social networks. Despite their recognition and officialization, their face-to-face and digital use in everyday interactions are restricted to the adult population and to small and intimate areas. Digital social networks constitute a new relational scenario for young people of Quechua origin who experience new forms of communication through a multimodal language that forces the Quechua language to fight its displacement and resist the onslaught by Spanish and English. From the digital ethnography of speech as a qualitative method that involved the application of techniques such as digital observation, interview and linguistic autobiography, the article shows how young schoolchildren from two provinces of the Department of Cochabamba, Bolivia, develop a translanguage that combines and complements the use of Quechua and Spanish languages in their digital interactions on Facebook and WhatsApp. Contrary to what is stated by classical linguistic theory – alternation, code mixing and interference as a reflection of the imperfections of bilingualism –, in this article we propose that translanguage constitutes an ecological discursive strategy that reflects the mastery of the languages that are part of the comprehensive linguistic repertoire of bilingual speakers, their complementary use skills and the rules of interaction and interpretation in digital interactions based on communication needs, interlocutors, conversation topics and communicative intentions.

Key-words: Translanguage. Use of Quechua. Facebook. WhatsApp. Linguistic repertoire. Ecolinguistics.

1. Introducción

En las dos últimas décadas, Bolivia ha ingresado a la sociedad de la información (CASTELLS, 2006) gracias a la irradiación de las tecnologías de información y comunicación, en especial, el teléfono celular o *smartphone* que ha facilitado la conexión a internet móvil, ha conllevado la proliferación de las redes sociales digitales. Con el embate de estos medios digitales en la mayoría de los ámbitos de interacción social públicos y privados, las formas de comunicación entre las personas de las distintas edades y, con mayor énfasis, en los jóvenes, están en transición de lo co-presencial a lo digital o, cuando menos en un flujo permanente entre ambas dimensiones. Como plantea Silva (2017) se configura una comunicación secundaria basada en la simulación de una comunicación primaria que se caracteriza por la interacción co-presencial y en tiempo real. Esta comunicación secundaria mediada por las tecnologías de información y comunicación (TIC), para lograr de alguna manera, la cercanía a la comunicación primaria, se apoya en audio, video e imágenes que expresan emociones y gestos.

En el contexto de estudio que se caracteriza sociolingüísticamente como bilingüe (BAKER, 1997) quechua – castellano, los jóvenes estudiantes de nivel secundario son también bilingües, hablantes de las lenguas quechua y castellano, quienes además de ser usuarios asiduos de las redes sociales Facebook y WhatsApp, son protagonistas de los procesos de comunicación digitales, donde las reglas de interacción se distancian, de alguna manera, de los patrones comunicacionales co-presenciales, debido a que los hablantes no ocupan el mismo territorio común, sino interactúan en un escenario virtual desterritorializado (SILVA, 2017) que configura nuevas reglas de interacción e interpretación, a la par que las dos lenguas que hablan están en tensión permanente en su uso. Es decir, las relaciones entre las lenguas quechua y castellano y, estas con el mundo (FILL; MÜHLHÄUSLER, 2001) o medio las obligan a adaptarse y a readaptarse permanentemente, sobre todo en el escenario de las tecnologías de información y comunicación que experimentan cambios e innovaciones permanentes. Así, las dos redes sociales digitales mencionadas constituyen parte del ecosistema digital dinámico, por una parte, de transformación del lenguaje en general, pues la oralidad y la escritura como formas de expresión regulares en las interacciones lingüísticas, se han visto diversificadas con un lenguaje multimedia que incluye lo oral, lo escrito, lo gestual y lo icónico, en estas redes y, por otra, reproducen las relaciones diglósicas (FISHMAN, 1996) entre una lengua minorizada (CALVET, 2002) el quechua, y una hegemónica, el castellano.

ECO-REBEL

Si bien el celular conectado a internet y las redes sociales digitales ofrecen *affordances* (HUTCHBY, 2001) o facilidades para el uso de la lengua quechua, los jóvenes escolares bilingües quechua - castellano muestran escaso uso de la lengua quechua en Facebook y WhatsApp. Este escaso uso, a pesar de las presiones sociales (TERBORG; GARCÍA, 2011) en contra, refleja, además, una tendencia hacia el uso combinado de ambas lenguas tanto a nivel oral como escrito, es decir, emerge un *translenguaje* como estrategia discursiva (GARCÍA, 2013) ecológica que favorece la vitalidad de una lengua indígena en lo que podríamos considerar un nicho ecolingüístico (CALVET, 2016) digital de predominio de lenguas globales como el inglés, español, ruso y el chino mandarín, entre otros, que son, a la vez, medios de la lucha por el poder y los recursos en el mundo (SKUTNABB-KANGAS, 2019) en desmedro de las lenguas denominadas minoritarias.

Este lenguaje alternado si bien es objeto de cuestionamientos de quienes consideran que esto es una imperfección del bilingüismo en el sujeto (SIGUÁN; MACKEY, 1986), consideramos que es importante desarrollar investigaciones que den cuenta de sus ventajas y desventajas reales para la vigencia y vitalidad de la lengua quechua en el ecosistema digital. Esto puede contribuir, por una parte, a encontrar alternativas de revitalización para las lenguas indígenas mediadas por las tecnologías de información y comunicación y, en especial, por las redes sociales digitales y, por otra, a fomentar la expresión escrita en las mismas.

La interrogante que buscamos responder desde una perspectiva ecolingüística (COUTO, 2019) en general y lingüística ecosistémica (COUTO, 2017) en particular, es ¿Cómo se manifiesta el translenguaje quechua – castellano en tanto estrategia discursiva ecológica en el ecosistema digital (Facebook y WhatsApp) donde interactúan jóvenes del área rural de Cochabamba?

Para ello, los sujetos de la investigación fueron jóvenes bilingües en quechua y castellano de 3°, 4°, 5° y 6° de secundaria, en colegios de dos centros poblados del área rural: Caviloma y Colomi, Cochabamba, Bolivia.

A partir del desarrollo de la investigación, este artículo da cuenta del uso del translenguaje entre la lengua quechua y el castellano en las interacciones digitales en Facebook y WhatsApp por parte de jóvenes bilingües y sus potenciales contribuciones a la inserción de la lengua quechua en el territorio digital y su vitalidad.

2. Metodología

La investigación fue desarrollada en el marco de la investigación cualitativa y tuvo a la etnografía del habla (HYMES, 2002) y la etnografía digital (Hine, 2004) y (PINK et al., 2019) como métodos. El estudio tuvo como escenario central dos redes sociales digitales: Facebook y WhatsApp. La población con la que se trabajó estuvo compuesta por jóvenes estudiantes de 3°, 4°, 5° y 6° grados de nivel secundario en dos colegios Caviroma y Carmela Albornoz, ubicados en los centros poblados intermedios rurales del departamento de Cochabamba: Sipe Sipe y Colomi respectivamente.

Las técnicas que utilizamos para la recopilación de los datos fueron la observación digital y la entrevista no estructurada. La entrevista no estructurada se caracterizó por su espontaneidad y su tendencia hacia una conversación informal. Realizamos veinte entrevistas co-presenciales, por colegio, cinco por grado escolar, para establecer los contactos iniciales con los jóvenes sujetos del estudio, las mismas que tuvieron lugar en sus colegios y comunidades de origen. Posteriormente, realizamos conversaciones complementarias a través de WhatsApp, principalmente con aquellos jóvenes que, por una parte, compartían información relativa a su vida cotidiana en la comunidad y a la cultura quechua vía las redes sociales, para los efectos del estudio y, por otra, mostraban predisposición para colaborar con el mismo.

Las observaciones digitales de las interacciones de los sujetos de estudio en las dos redes sociales digitales fueron desarrolladas previa autorización libre e informada de los mismos. En algunos casos, fuimos incorporados a sus redes sociales digitales y, en otros casos, creamos grupos donde interactuamos con los jóvenes. En ambos casos, con la intención de salvaguardar las evidencias y observarlas con el detenimiento y profundidad necesarios, realizamos capturas de pantalla y las almacenamos según los participantes, los grados, los colegios y comunidades de origen.

Si bien la etnografía digital permite prescindir de la presencia física del investigador *in situ*, en nuestro caso fue necesaria la complementación con la presencia física en las comunidades, en los hogares y, principalmente, en los colegios de los jóvenes protagonistas que viven en permanente complementación entre sus mundos presencial físico y digital, lo que nos permitió aproximarnos, de mejor manera, al uso de la lengua quechua en las interacciones digitales de los jóvenes donde las dimensiones sociales, lingüísticas, cognitivas y afectivas son inherentes.

ECO-REBEL

La organización, codificación y el análisis de los datos fue realizado bajo las orientaciones del programa digital Atlas.ti y la teoría fundamentada. La diversidad de textos multimodales emergentes de las observaciones digitales requirió desarrollar codificaciones libres y axiales. En el primer caso, la lectura de los textos implicó la identificación de categorías *in vivo* o categorías emergentes, mientras que, en el segundo caso, a partir de la inclusión de categorías teóricas, se establecieron las relaciones entre las mismas, con el fin de explicar las características del fenómeno estudiado.

Dadas las características de la problemática abordada y su escenario de manifestación, el desarrollo del estudio en el marco de la etnografía digital conllevó ciertos desafíos procedimentales para el investigador, por ejemplo, las observaciones en los medios digitales requieren de una dedicación a tiempo completo, es decir, la posibilidad de programación de horarios es mínima. Por un lado, los sujetos de la investigación, son miembros participantes de más de una comunidad digital a la vez, por otro lado, sus participaciones tuvieron lugar en la medida de su disponibilidad de tiempo, estas fueron a lo largo del día: mañana, tarde y con mayor intensidad en la noche, más allá de la media noche. Esto implicó para el investigador dedicarse tiempo completo al estudio, aprovechando la ubicuidad que ofrecen los dispositivos móviles para desarrollar la investigación, apoyados por un smartphone, una tableta y una computadora portátil.

3. Análisis de datos

3.1. Contacto y conflicto quechua - castellano en el ecosistema digital

La digitalización social que vive América Latina en las últimas dos décadas conlleva procesos lingüísticos que reproducen y profundizan la situación asimétrica en la que viven las lenguas indígenas en relación con el castellano en el ecosistema digital. Si bien la colonización de América Latina, iniciada en los años 1492, requirió de la presencia física de los colonizadores españoles en los territorios de los pueblos indígenas y la consiguiente imposición de su lengua castellana, hoy los procesos de colonización son digitales y provienen de diversas latitudes del planeta. El contacto y conflicto de lenguas (GUGENBERGER, 1995) se trasladó también al ecosistema digital, un escenario donde coexisten muchas lenguas y las relaciones entre estas son reproducción de lo que sucede con las mismas en la vida co-presencial que conlleva la desaparición de la diversidad lingüística y cultural producto de las políticas e ideologías propias de Estados nación monoculturales y monolingües (Skutnabb-Kangas, 2019).

ECO-REBEL

Desde la visión de la ecolingüística asumida, el contacto de dos o más lenguas tiene su núcleo en las interacciones verbales de los hablantes de dichas lenguas (COUTO, 2007), es decir, dos o más lenguas están en contacto en la medida en que éstas son usadas en las interacciones comunicativas, las mismas que son el núcleo del lenguaje, no la gramática, ni el sistema o la estructura (COUTO, 2017). Entonces, en coincidencia con la perspectiva de la ecolingüística y, en especial, de la lingüística ecosistémica, la ecología de la interacción comunicativa (COUTO, 2019) en las dos redes sociales mencionadas, permite dar cuenta de las reglas interaccionales que regulan las interacciones comunicativas digitales, en este caso, son las que definen no sólo la o las lenguas a utilizar, sino también cómo utilizar cada una de ellas, en función de las mencionadas reglas vigentes en las comunidades de habla de las que son parte los jóvenes bilingües. Estas reglas de interacción y de interpretación orientan al interlocutor en lo que va a decir, cómo va a decirlo y como interpretar lo dicho, subyace a ello las normas del sistema. En general, las normas del sistema lingüístico correspondiente a una u otra lengua son normalmente desobedecidas en las interacciones digitales sin mayor afectación a la comprensión, pero en el caso de las reglas de interacción, su desobediencia conlleva entorpecimiento de la comprensión y puede implicar sanciones para los hablantes, por ello, los hablantes bilingües están más vigilantes de las reglas interaccionales que de las reglas sistémicas.

En el caso de Bolivia, una de las lenguas indígenas con mayor población hablante es el quechua que tiene 1.680.384 hablantes (INE, 2013), cuya situación en el territorio digital es tan delicada como la situación de cualquier otra lengua indígena. A pesar de que actualmente las redes sociales digitales ofrecen una multiplicidad de facilidades (HUTCHBY, 2001) para el uso de las lenguas en ellas, una lengua indígena como la quechua, tiene a la estigmatización (Hornberger & Coronel-Molina, 2004) latente por parte de la población boliviana, como barrera determinante, la misma que ejerce una fuerte presión (TERBORG; GARCÍA, 2011) hacia sus hablantes para no usarla en estos nuevos escenarios. Esto provoca que la presencia de una lengua minorizada en el territorio digital sea apenas en condición de repositorio de la misma (documentos escritos en dicha lengua, traducciones de algunas páginas o plataformas, escasa circulación de imágenes con contenido en la misma, algunos videos doblados a dicha lengua, videos musicales, entre otros), es decir, la vulnerabilidad para las lenguas indígenas (IPELC, 2017), continua y se incrementa, ya que su vitalidad depende del uso cotidiano y de la transmisión intergeneracional, aspectos casi ausentes en este nuevo escenario.

3.2. Interacciones bilingües en el ecosistema digital

Los jóvenes escolares de nivel secundario en las unidades educativas del área rural de Cochabamba, sujetos de este estudio, en su mayoría son bilingües, hablantes del castellano y del quechua. Prácticamente, del total de la población consultada, el 99% afirma hablar el castellano, de ellos 73% también habla el quechua, aunque aclaran que alrededor de 33% entienden más y hablan menos, es decir, se consideran bilingües pasivos (BAKER, 1997).

La fuente principal de la adquisición de la lengua quechua para estos jóvenes fue su hogar y su comunidad rural. Fueron los abuelos y, en menor medida, los padres, de quienes adquirieron esta lengua. Así lo ilustra uno de los estudiantes: “*Yo aprendí primero la lengua quechua y lo aprendí con mi abuelita y mis padres*” (EnAL, Colomi, 2018). Las madres asumen también un rol fundamental en la transmisión de la lengua quechua a sus hijos. Es decir, los jóvenes en cuyo hogar cuentan con la compañía de los abuelos, al menos de uno, tienen mejores oportunidades de adquisición de la lengua quechua y de su uso respectivo, por consiguiente, esto contribuye a la vitalidad de la misma.

En el escenario sociolingüístico digital, configurado por las redes sociales Facebook y WhatsApp, la interactividad que estas permiten, hacen de ellas las más preferidas por los jóvenes escolares. Ello se refleja en que el 86% de los jóvenes con quienes se trabajó tiene una cuenta de Facebook y pertenece a varios grupos/comunidades en WhatsApp. La lengua vehículo preferencial en estas redes es el castellano que alcanza al 97%. Algunos estudiantes, 21%, declaran que también usan el quechua, seguido del inglés en un 20%. En estas redes la forma cómo se usa la lengua quechua refleja escritos (40%), audios (40%) imágenes y videos en la misma proporción (10%). No obstante, dada nuestra población de estudio, jóvenes bilingües escolares del área rural, encontramos que el uso del quechua en ambas redes sociales se restringe a interacciones cerradas e íntimas con finalidades escasas y específicas. Se usa la lengua quechua para interactuar entre amigos y entre familiares con quienes las conversaciones giran en torno a cuestiones familiares, escolares, sentimentales y, sobre todo, de entretenimiento.

Los esfuerzos por escribir la lengua quechua en las redes sociales incluyen, en primera instancia y en mayor medida, palabras sueltas, seguidas de frases y oraciones, escasos son los

textos extensos. Esto se debe, por una parte, a las características espaciales y temporales de las redes sociales, y, por otra, al desconocimiento del sistema de escritura del quechua en los jóvenes. El 56% de los jóvenes manifiesta no escribir en quechua en las redes sociales digitales, debido al desconocimiento de la escritura o porque la consideran muy difícil. No obstante, la complejidad que atribuyen a la escritura de esta lengua es una forma de excusa para no usarla en las redes sociales, ya que existen presiones (TERBORG; GARCÍA, 2011) sociales del entorno que empujan a los jóvenes a distanciarse de la lengua quechua, sobre todo, debido a los prejuicios lingüísticos (TUSÓN, 1997) sobre la misma.

En el caso de los jóvenes, sujetos de estudio, su condición de bilingües en quechua y castellano les permite desarrollar estrategias discursivas que, desde el punto de vista ecológico, caracterizamos como dos lenguas en interacción (COUTO, 2007) permanente cuya combinación y complementación configuran un translenguaje (GARCÍA, 2013). Es decir, los jóvenes usan, en sus interacciones, las lenguas que forman parte de su repertorio lingüístico de manera combinada, donde la complementación entre estas es una constante, logrando así no solo fluidez, sino también, sobre todo, inteligibilidad mutua y asertividad comunicativa.

En coincidencia con los planteamientos de la lingüística ecosistémica (COUTO, 2019), en este caso, la lengua está relacionada con: un medio ambiente natural, caracterizado por el entorno digital; un medio ambiente mental reflejado en las percepciones de los hablantes sobre su lengua y su uso en las redes sociales digitales; y, un medio ambiente social reflejado en las actitudes lingüísticas de los hablantes como resultado de las presiones sociales hacia el uso o desuso de su lengua. Es decir, el ecosistema lingüístico que regula el uso de la lengua quechua en el territorio digital depende de un ecosistema mayor, el ecosistema sociocultural, con el que los hablantes se relacionan de manera verbal. Por ello, desde la perspectiva de la exoecología lingüística (COUTO, 2019) asumimos que lo esencial del uso de una lengua son las reglas interaccionales, ya que reflejan las interacciones de esta con sus usuarios y con el medio.

3.3. Translenguaje quechua – castellano en las redes sociales digitales

El uso o desuso de una lengua indígena depende fundamentalmente de las percepciones y actitudes lingüísticas de los usuarios frente a la misma, es decir de su interacción con el medio.

ECO-REBEL

Aquellos que expresan orgullo de su lengua y cultura y tienen su identidad fortalecida, no tienen problema en usar su lengua en las redes sociales: “*Saber la lengua quechua significa mis orígenes y mi cultura*” (EnJG, Colomi, 2018). Es decir, los jóvenes que expresan percepciones favorables y actitudes lingüísticas positivas frente a la lengua quechua, la usan en sus interacciones con sus familiares y amigos en WhatsApp y Facebook, a la par del castellano o en combinación con el mismo. Esta situación es reflejo de lo que sucede también en las interacciones co-presenciales. Así, por ejemplo, una abuela conversa en quechua con su nieto, quien, a su vez, usa tanto el castellano como el quechua, indistintamente:

Doña A.: *qallariychik, utsqhayta, utsqhayta. Ilayarpanmantaq* [Comiencen, de una vez, rápido. Cuidado se enfríe].

Nieto K: listo, *cuchilluri*, mami? [¿Dónde está el cuchillo?]. (Colomi, 2018)

La abuela tiene al quechua como lengua predominante en sus interacciones cotidianas, mientras que el nieto tiene al castellano y al quechua. Sin embargo, como se ve en el extracto, el nieto al hablar en castellano, incorpora un segmento interrogativo en quechua “-ri”, que lingüísticamente refleja una adaptación morfológica del quechua en el castellano o, como otros denominan una mezcla o interferencia léxica (Matras, 2009) y (APPEL; MUYSKEN, 1996). Sin embargo, desde la perspectiva ecológica, esto es muestra de la adaptación de las lenguas a nuevos escenarios de uso, dinamizado por la capacidad discursiva bilingüe que ejerce el hablante, quien supera cualquier posible limitación de conocimiento de vocabulario en la lengua castellana y complementa con el quechua, con sentido y significado pertinentes.

De la misma manera, en las conversaciones en WhatsApp las reglas de interacción entre los jóvenes reflejan el uso combinado y/o alternado de ambas lenguas como un hecho natural, al que pueden acudir cuando la necesidad comunicacional así les motive.

1. HCH: *Imata ruwachkankichik* (¿Qué están haciendo?)
2. HSL: *Musikasta uyarikusani* (Estoy escuchando música)
3. HSL: *Kankunary* (¿Y ustedes?)
4. HBM: *Mikhunata mijhusaq* (Voy a comer)
5. HSL: *Ke bn*
6. HBM: *Qamri* (¿Y tú?)

7. HSL: Músicas. Nomás (Caviloma, 2018)

Apreciamos que la conversación entre tres interlocutores se desarrolla en lengua quechua, de pronto en los puntos 5 y 7, uno de los interlocutores acude al castellano para continuar con el diálogo. Esta estrategia es común en las interacciones digitales de los jóvenes bilingües quechua - castellano en Facebook y en WhatsApp, donde la complementación entre ambas lenguas es mutua, dinámica y compleja, cuya comprensión y explicación requiere trascender la forma de la lengua y relieves la función de la misma. Es decir, es una norma de interacción propia de las comunidades de habla digital de las cuales son parte los jóvenes bilingües.

A continuación, evidenciamos que los jóvenes, a pesar de sus limitaciones escriturarias en quechua, hacen uso de esta a través de una escritura intuitiva y en combinación con el castellano:

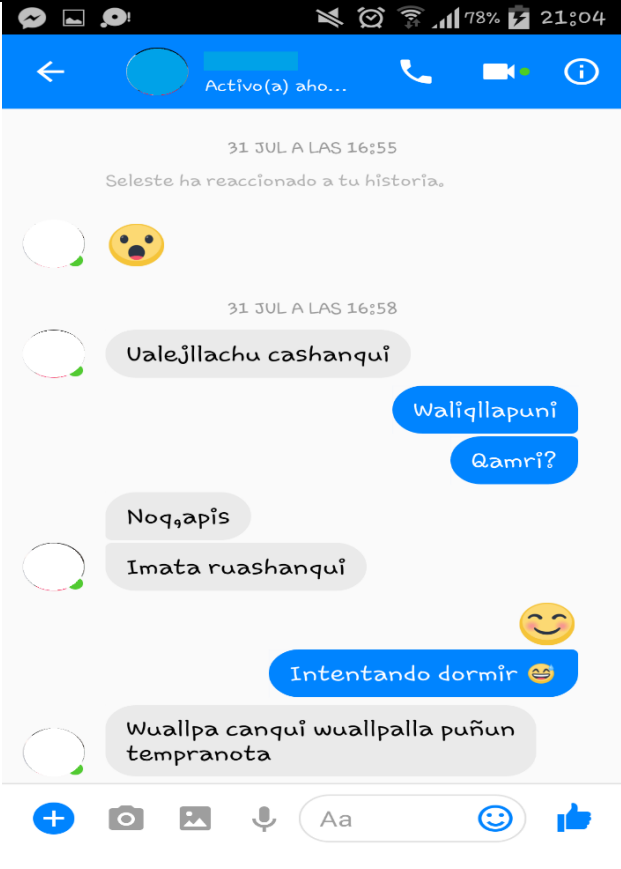
| Interacción en quechua | Traducción aproximada |
|--|---|
|  | <p>¿Estás bien?</p> <p>Si estoy muy bien Y ¿tu?</p> <p>Yo también ¿Qué estás haciendo?</p> <p>Intentando dormir</p> <p>¿Eres una gallina? Las gallinas duermen temprano.</p> |
| <p>FBAQ, Caviloma, 2018</p> | |

Figura 1: Captura de pantalla de Facebook con interacción en quechua.

ECO-REBEL

Es evidente que la escritura de la lengua quechua que ejercitan los jóvenes en las redes sociales digitales no cumple con las normas que establece la escritura normalizada de esta lengua. Por ejemplo, según la escritura normalizada los enunciados de la captura de pantalla debieran escribirse como sigue: *waliqllachu kachkanki* por “Ualejllachu cashanqui”; *Ñuqapis* por “Noq,apis”; *Imata ruwachkanki* por “Imata ruashanqui” y *wallpa kanki wallpalla puñun* por “Wuallpa canqui wuallpalla puñun”. No obstante, los jóvenes dejan fluir su escritura digital en las redes sociales en función a su familiaridad auditiva en quechua y sus habilidades y competencias escriturarias desarrolladas en castellano.

Esto es muy común también en las otras lenguas como castellano e inglés usadas en estos espacios digitales, pues los usuarios, sobre todo jóvenes, practican una escritura digital compacta, con frecuentes contracciones y abreviaciones, propias de una escritura rápida y corta, denominada *Netspeak* (CRYSTAL, 2005). No obstante, en el caso de la lengua quechua escrita en estos medios digitales, no evidenciamos contracciones ni abreviaciones, solo confusiones de uso de algunas grafías y combinaciones consonánticas y vocálicas, propias del influjo de la escritura castellana, aspecto que no tratamos en este texto.

El translenguaje entre el quechua y el castellano que practican los jóvenes bilingües en sus interacciones digitales implica que, en sus comunidades de habla específicas configuradas en el marco de Facebook y WhatsApp, comparten reglas interaccionales que les permiten usar las dos lenguas como parte de sus inventarios lingüísticos, existe un consenso entre los interlocutores respecto del uso alternado de ambas y es una norma social de interacción y de interpretación el lenguaje multimodal que combina: escritura, audio, imagen, foto, video, entre otros.

ECO-REBEL


| Interacción en castellano y quechua | Traducción aproximada |
|--|--|
|  | <p style="text-align: center;">¿Van a bailar el domingo?</p> <p>Sí (Danza típica)</p> <p style="text-align: center;">¿Todos van a bailar?</p> <p>No Ya bailamos en una anterior ocasión</p> |
| WA 3°, Colomi, 2018 | |

Figura 2: Captura de pantalla de WhastApp con translenguaje quechua-castellano

Esta captura muestra, por parte de uno de los interlocutores, una escritura de la lengua quechua cercana a la normalizada, aunque no está libre de la combinación con el castellano como en el caso de “domingota”. También puede percibirse la alternancia entre el castellano y el quechua, propios del translenguaje juvenil, en el caso de otro interlocutor, quien además refleja en su escritura quechua influjos de las grafías del castellano, como es el caso de “g” en lugar de “q” o “k”, como en el siguiente ejemplo: en lugar de *Qaninpaña tusurqayku* escribe “Ganin paña tusurgaygu”.

ECO-REBEL

Fluir entre las dos lenguas como estrategia discursiva entre bilingües es ventajoso no solo para la comunicación cotidiana, sino también para la vitalidad de las lenguas. En el caso de las lenguas indígenas, cada vez más minorizadas, esta es una estrategia de sobrevivencia en los nuevos territorios digitales. No obstante, desde la lingüística normativista, este fenómeno denominado mezcla o alternancia es contraproducente para las lenguas, ya que el uso de la lengua se distanciaría de la normativa de estas. Discrepamos con esta perspectiva, ya que consideramos que el translenguaje en sujetos bilingües no es un reflejo de incompetencia lingüística del hablante, al contrario, requiere no solo de una competencia lingüística (Chomsky, 2011) en ambas lenguas, sino, sobre todo, de una competencia comunicativa (Hymes, 2002) y sociolingüística (MORENO, 2007) que le permite usar ambas lenguas con precisión y pertinencia según el contexto sociocultural. En el caso del uso de las lenguas en el territorio digital no es suficiente la competencia lingüística que tengan los hablantes de las lenguas que forman parte de su repertorio lingüístico, sino, sobre todo, requiere el desarrollo de habilidades de manejo de los medios digitales y del lenguaje multimodal característico de este escenario desterritorializado (SILVA, 2017).

Entonces, para los jóvenes, la lengua quechua tiene espacios restringidos en términos de ámbitos e interlocutores con quienes pueden usarla. Los contactos o amigos de sus redes sociales con quienes usan el quechua son personas conocidas, de su círculo cercano familiar o escolar, de quienes saben que son hablantes del quechua y, en especial, tienen actitudes positivas frente a la misma, ya que son parte de su o sus comunidades de habla digitales y físicas. Esto es facilitado por los medios digitales, en especial, el teléfono móvil o *Smartphone*, conectado a internet y a redes sociales, le ofrece posibilidades (HUTCHBY, *Conversation and Technology. From the Telephone to the Internet*, 2001) tanto de escribir como de hablar o enviar audios en cualquier lengua. Así lo expresa uno de los jóvenes de Colomi “*Sí, hablo quechua por celular, pero depende con quien, no con cualquiera. Con mis cuates, por ejemplo, para reír, para gozarnos, para esas cosas, pero más hablado*” (EnRG, Colomi, 2018).

De igual forma, así como el conocimiento de la escritura quechua que tienen algunos jóvenes favorece su uso en las redes sociales, su desconocimiento por parte de algunos lo impide parcialmente, ya que en la medida en que se combinan con el envío de audio e imágenes, la comprensión de los mensajes es posible, principalmente cuando los mensajes digitales combinan ambas lenguas.


| Interacción en quechua y castellano | Traducción aproximada |
|--|--|
|  | <p>¿Qué están haciendo?</p> <p>Estamos haciendo tareas</p> <p>¿De qué (materia)?</p> <p>Tengo mucha tarea</p> <p>Así es, en el colegio, todo es tarea.</p> <p>Estoy resumiendo de Sociales</p> |
| <p>WA 6°, Colomi, 2018</p> | |

Figura 3: Captura de pantalla WhatsApp con combinación quechua – castellano.

No obstante, es evidente que quienes se atreven a escribirla lo hacen de manera intuitiva, a partir de sus competencias escriturarias en castellano y combinando ambas lenguas. En el caso de los jóvenes escolares, toda vez que conversan en quechua en sus redes sociales digitales, sobre aspectos relativos al ámbito escolar, es recurrente la complementación con el léxico castellano. Esta complementación implica, por una parte, adaptaciones morfológicas entre ambas lenguas como: “*colegiopeqa*” o “*Socialesmanta*” y, por otra, la puesta en escena del léxico mental (STRINGER, 2018) que tienen los jóvenes en ambas lenguas, en especial, de la lengua quechua, el mismo que les permite hacer combinaciones y complementaciones lingüísticas que no entorpecen la inteligibilidad mutua, al contrario, favorecen una comunicación fluida, que además de lograr sus objetivos comunicacionales, establecen relaciones amenas y afectivas, donde el entretenimiento y diversión, propios de los jóvenes fluyen gracias al translenguaje. Esto refleja, en

ECO-REBEL

palabras de Couto (2017) la simbiosis que tiene la lengua en las interacciones entre los hablantes y con medio, en este caso, en una comunidad de habla digital específica.

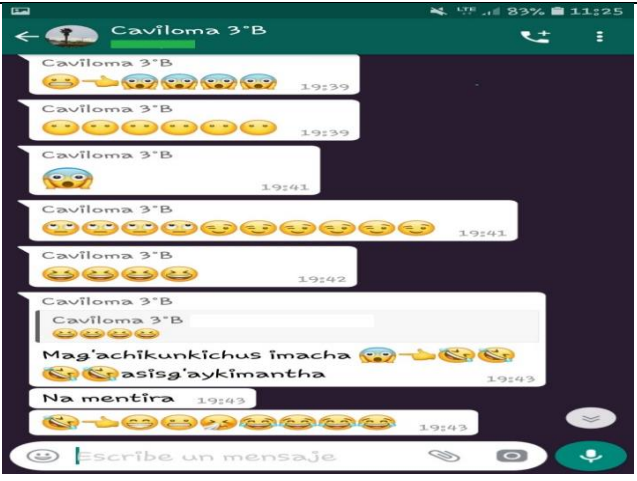
| Interacción en quechua | Traducción aproximada |
|---|--|
|  | <p>Cuidado, te vas a hacer pegar por lo que te reíste.</p> |
| <p>WA 3°, Caviloma, 2018</p> | |

Figura 4: Captura de pantalla de WhatsApp con bromas en quechua.

Entonces, los jóvenes adaptan la lengua quechua a las nuevas circunstancias en el marco de las interacciones digitales, por ello, no es raro encontrar enunciados donde la combinación entre quechua, castellano y, en otros casos, inglés, tiene no solo matices de préstamos o interferencia como normalmente se los tipifica, sino es prueba de que los bilingües aprovechan al máximo su repertorio lingüístico, usando consciente “*No pues, en la conversación le mesclo quechua castellano*” (EnER, Colomi, 2018) o inconscientemente términos o expresiones de cualquiera de las lenguas que forman parte de éste, con tal de cumplir sus objetivos comunicacionales. Esto muestra que, en los nuevos territorios digitales, las lenguas están adaptándose unas a las otras y éstas a este medio como una característica ecológica (COUTO, 2019).

Finalmente, el translenguaje para los jóvenes bilingües es una estrategia discursiva que, por una parte, favorece sus intereses y motivaciones comunicacionales digitales y, por otra, configura una atmosfera de comunión entre ellos. Además, los jóvenes son conscientes de la alternancia, la combinación o mezcla de las dos o más lenguas en sus interacciones y expresan una conciencia lingüística respecto de sus formas de uso. Esto evidencia que los jóvenes trascienden el monolingüismo, aprovechan su condición de bilingües dando riendas sueltas a la diversidad de modos de hablar las lenguas que constituyen su repertorio lingüístico integral como una situación

natural. Es decir, más allá de la percepción que tienen sobre la mezcla como algo negativo, hacen uso efectivo de la misma para cumplir con sus propósitos comunicacionales co-presenciales y digitales.

4. Discusión

La competencia comunicativa se la construye en los procesos de interacción, no es algo que se aprenda o adquiera en un aula o en una escuela. Es la necesidad comunicacional que lleva a los hablantes a usar de manera pertinente una u otra lengua del repertorio que poseen en este caso los bilingües. Es decir, la competencia comunicativa es el resultado de un aprendizaje social de uso de una o más lenguas.

La dinámica comunicacional en los nuevos escenarios digitales, distantes del territorio natural de la lengua, requiere que los interlocutores no sólo tengan desarrollada la competencia lingüística, sino principalmente la competencia comunicativa que incluya las habilidades de manejo del multilinguaje propio de los entornos digitales. Si bien la ecolingüística y la lingüística ecosistémica enfatizan el análisis de las interacciones de la lengua con el medio natural o territorio y el medio ambiente social o pueblo (COUTO, 2019), en el caso del ecosistema digital, las interacciones se desarrollan en un territorio digital carente de contacto físico entre los interlocutores y donde se configuran comunidades de habla dinámicas y diversas. Estas comunidades de habla digitales pueden ser pequeñas, medianas y grandes en términos de número de integrantes, los mismos que pueden ser participantes activos o pasivos, así como su permanencia en las mismas es relativa, ya que pueden solicitar ser parte de las mismas o salirse por decisión propia, pueden ser incluidos o excluidos por alguien (el administrador), pueden participar de las interacciones en tiempo real o en diferido o simplemente leer los mensajes y no emitir criterio alguno. No obstante, las reglas de interacción e interpretación que comparten les permiten interactuar como interlocutores bilingües, acudiendo a las lenguas que son parte de su repertorio lingüístico integral.

En este contexto digital, las nociones de alternancia, préstamo e interferencia, no son suficientes para describir y comprender la dinamicidad de las prácticas discursivas de los individuos bilingües, porque no reflejan la amplitud y creatividad productora de los hablantes porque subyacen en ellas la comprensión de que tanto el aprendizaje como el uso de las lenguas en los sujetos bilingües implica una separación de los sistemas. Por ello, el translenguaje

ECO-REBEL

entendido, desde una perspectiva interna, como un conjunto de prácticas discursivas complejas que despliegan los bilingües para dar riendas sueltas a sus formas de hablar, ser y conocer (GARCÍA, 2013) es la noción que mejor describe la realidad del uso del repertorio lingüístico de los bilingües, sobre todo en contextos bilingües diglósicos como Cochabamba.

En concomitancia con la visión ecolingüística, el translenguaje tiene como núcleo las interacciones comunicativas, no los sistemas lingüísticos. Es decir, en escenarios de contacto y conflicto lingüísticos, más allá de comprender las mezclas, las alternancias o las interferencias en el habla de los sujetos bilingües, desde las normas de los sistemas lingüísticos, es importante comprender cómo se comunican las personas que tienen un repertorio lingüístico compuesto por más de una lengua y variantes que, a su vez, tienen relaciones asimétricas y gozan de prestigios sociales diferenciados.

No compartimos la idea de la existencia de un bilingüe ideal que tenga competencias similares en ambas lenguas y que sea capaz de usar ambas lenguas indistintamente con parecida eficacia (Siguán & Mackey, 1986), la realidad de los jóvenes bilingües nos muestra que más que tener competencias para usar las lenguas de su repertorio lingüístico, son las representaciones y actitudes frente a ellas que impulsan o impiden usarlas en las redes sociales digitales. Es decir, no existe el pretendido equilibrio entre los sistemas lingüísticos que son parte del repertorio del hablante, sino relaciones diversas entre las lenguas y de éstas con el entorno digital (COUTO, 2019) a través de las interacciones entre sus hablantes.

Si bien los adolescentes son bilingües quechua - castellano, tanto individual como grupal (BAKER, 1997), ello no garantiza que hagan uso de ambas lenguas, su tendencia está inclinada hacia el castellano. En el caso de las redes sociales, una de las limitantes para el uso del quechua es el sistema de escritura y el conocimiento del mismo. La mayoría de los adolescentes expresan tener dificultades y desconocimiento de la escritura en quechua. Sin embargo, algunos que tuvieron la oportunidad de pasar clases de quechua en el colegio, donde se enfatizaba la escritura, se arriesgan a escribir en Facebook y más en WhatsApp. No obstante, existe una dependencia declarada del interlocutor para optar por el uso del quechua en estos medios. Es decir, en términos de (BAKER, 1997) se trata de dos variables intervinientes importantes: capacidad, grado de conocimiento, y uso, funcionalidad.

Siguán & Mackey (1986) consideran que los traspasos de elementos de una lengua a otra, a lo que denominan interferencias, es resultado de la imperfección del bilingüismo en el sujeto, es decir, mientras más imperfecto sea, mayores serían las interferencias, no obstante, en nuestro caso, encontramos que la mezcla de las lenguas no responde a la imperfección, sino a la necesidad comunicacional que tiene el hablante y sus intenciones comunicativas. Estos autores apoyan la existencia de una interdependencia entre los sistemas que forman parte del repertorio lingüístico del sujeto bilingüe.

La lengua castellana al gozar de un alto prestigio social, tiene la hegemonía frente a las lenguas indígenas, las mismas que se ven restringidas en su uso a ámbitos informales y privados. Esto, repercute negativamente en las percepciones y actitudes lingüísticas de los jóvenes hacia las lenguas indígenas, quienes, en el caso de la lengua quechua, optan por sustituirla debido a que perciben escasa utilidad en sus interacciones en contextos urbanos y, lo que es peor, perciben prejuicios latentes frente a esta lengua.

5. Conclusiones

La condición de lengua minorizada y estigmatizada que caracteriza a la lengua quechua en contextos diglósicos influye negativamente en su uso, función y vigencia en los escenarios digitales, ya que los prejuicios lingüísticos y las presiones sociales hacia su desuso, provocan que sus hablantes se distancien de esta y adopten una lengua con mayor prestigio social, el castellano.

El uso de la lengua quechua en Facebook y WhatsApp, por parte de los jóvenes bilingües quechua – castellano, está restringido a círculos cerrados e íntimos donde interactúan con familiares y amigos, además está condicionado, por una parte, por las percepciones y actitudes lingüísticas, sean estas negativas o positivas, que tienen sobre la misma y, por otra, por el escaso conocimiento de su sistema de escritura.

El translenguaje quechua - castellano constituye una estrategia discursiva ecológica favorable para la interacción digital entre los hablantes y para la vitalidad de la lengua minorizada, puesto que el uso complementario de ambas lenguas es una norma social de interacción e interpretación en las comunidades de habla digitales. El uso complementario de ambas lenguas en un lenguaje multimodal que combina escritura, oralidad, imágenes, videos, entre otros, refleja el

dominio de ambos sistemas por parte de los hablantes, quienes interactúan con inteligibilidad mutua y asertividad comunicativa.

Referencias

- APPEL, R.; MUYSKEN, P. (1996). *Bilingüismo y contacto de lenguas*. Barcelona: Ariel, 1996.
- BAKER, C. *Fundamentos de educación bilingüe y bilingüismo*. Madrid: Cátedra, 1997.
- Calvet, J.-L. *Le marché aux langues. Les effets de la mondailisation*. Paris: PLON, 2002.
- Calvet, J.-L. Quels fondements pour une écologie des langues? *Ecolinguística: Revista Brasileira de Ecologia e Linguagem (ECO-REBEL)*, v. 2 n. 2, 2016, p. 19-35.
- CASTELLS, M. *La sociedad red* (Vol. I). Madrid: Alianza, 2006.
- CHOMSKY, N. (2011). Language and Other Cognitive Systems. What Is Special About Language. *Language Learning and Development*. London: Routledge, 2011, pág. 263-278.
- COUTO, H. *Ecolinguística: estudos das relações entre língua e meio ambiente*. Brasília: Tesseract, 2007.
- COUTO, H. Linguística ecossistêmica: um novo modo de estudar os fenômenos da linguagem. In COUTO, E.; DOURADO, Z.; SILVA, A.; AVELAR, J. (Comp.). *Linguística ecossistêmica. 10 anos de ecolinguística no Brasil*. Campinas: Pontes Editores, 2017, p. 21-43.
- COUTO, H. Ecolinguística. In: ARRATIA, M.; Limachi, COUTO. (Comp.). *Construyendo una sociolinguística del sur*. Reflexiones sobre las culturas y lenguas indígenas de América Latina en los nuevos escenarios. Cochabamba: CIPROEIB Andes/Kipus, 2019, p. 145-166.
- CRYSTAL, D. *La revolución del lenguaje*. Madrid: Alianza, 2005.
- FILL, A., & MÜHLHÄUSLER, P. *Ecolinguistics reader*. London: Continuum, 2001.
- FISHMAN, J. What do you Lose When you Lose Your Language? In: Fishman, J. *Stabilizing Indigenous Languages*. Arizona: Arizona University, 1996, p. 71-81.
- GARCÍA, O. El papel del translenguaje en la enseñanza del español en los Estados Unidos. In: DUMITRESCU, D. G. P. (comp.). *El español en los Estados Unidos: e pluribus unum? enfoque multidisciplinar*. Nueva York: Academia Norteamericana de la Lengua Española, 2013, p. 353-37).
- GUGENBERGER, E. (1995). El conflicto lingüístico: el caso de los quechuahablantes en el sur del Perú . In: K. Z. (comp.). *Lenguas en Contacto en Hispanoamérica: nuevos enfoques*. Frankfurt/Madrid: Vervuert/Iberoamérica, 1995, p. 181-201.
- HINE, C. *Etnografía virtual*. Barcelona: UOC, 2004.
- HORNBERGER, N.; CORONEL-MOLINA, S. M. Quechua Language Shift, Maintenance and Revitalization in the Andes: The Case for Language Planning. *International Journal of the Sociology of Language* v. 167, 2004, p. 9-67.

ECO-REBEL

- HUTCHBY, I. *Conversation and Technology*. From the Telephone to the Internet. Cambridge: Polity Press, 2001.
- HYMES, D. Modelos de la interacción entre lenguaje y vida social. En L. Golluscio, *Etnografía del habla. Textos fundacionales*. Buenos Aires: EUDEBA, 2002, p. 55-89.
- INE. *Censo Nacional de Población y vivienda. Principales resultados*. La Paz: INE, 2013.
- IPELC. *Revitalización lingüística. Nidos bilingües. Documento conceptual*. Santa Cruz de la Sierra: IPELC, 2017.
- MATRAS, Y. *Language contact*. Cambridge: Cambridge University Press, 2019.
- Moreno, F. Adquisición de segundas lenguas y sociolingüística. *Revista de Educación* v. 343, 2007, p. 55-70.
- SILVA, A. A criação de simulacros sobre o ecossistema linguístico: A comunicação virtual em jogos de RPG e MMORPG. *Ecolinguística: Revista Brasileira de Ecologia e Linguagem (ECO-REBEL)* v. 3, n. 2, 2017, p. 49-68.
- <https://periodicos.unb.br/index.php/erbel/article/view/9679>
- PINK, S.; HORST, H.; POSTILL, J.; HJORTH, L.; LEWIS, T.; TACCHI, J. *Etnografía digital. Principios y práctica*. Madrid: Morata, 2019.
- SIGUÁN, M.; MACKAY, W. F. *Educación y bilingüismo*. Madrid: Santillana/Unesco, 1986.
- SKUTNABB-KANGAS, T. Direitos humanos linguísticos na educação para a manutenção da língua. *Ecolinguística: Revista Brasileira de Ecologia e Linguagem* v. 5, n. 2, 2019, p. 25-39.
- <https://www.periodicos.unb.br/index.php/erbel/article/view/27660>
- STRINGER, D. Quando Gafanhoto significa relâmpago: como o conhecimento ecológico é codificado nas línguas ameaçadas. *Ecolinguística: Revista Brasileira de Ecologia e Linguagem* v. 4, n. 2, 2018, p. 41-48.
- <https://periodicos.unb.br/index.php/erbel/article/view/12361/10826>
- TERBORG, R.; GARCÍA, L. *Muerte y vitalidad de las lenguas indígenas y las presiones sobre sus hablantes*. México: CELE UNAM, 2011.
- TUSÓN, J. *Los prejuicios lingüísticos*. Barcelona: Octaedro, 1997.

Aceito em 10/01/2020.

ECOLINGÜÍSTICA: REVISTA BRASILEIRA DE
ECOLOGIA E LINGUAGEM (ECO-REBEL), V. 6, N. 1, 2020.